



Padre Miguel de Bernabé

FUNDADOR DEL GARDENDAL



<https://www.fundacionpadremigueldebernabe.org>

## Así era el Padre

El padre Miguel de Bernabé no es que hiciera cosas espirituales, es que él lo era; de modo que, cuando hablaba, entretenía, instruía o enseñaba a sus discípulos —hasta en el arte de la diversión— se notaba, sin necesidad de expresarlo, que su referencia era Cristo y el Evangelio, y transmitía su amor a Dios; pero todo esto sin afectación ni lenguaje artificioso, sino con la naturalidad y alegría del que, centrado en Él, vive lo que enseña.

Era constante su ejemplo y empeño en resaltar entre los cristianos el mandamiento nuevo de amarnos los unos a los otros como Cristo nos ama, designado por el Señor como señal de identidad de los cristianos, y reprendía con afecto, aunque con firmeza, las faltas de amor al prójimo

que observaba. Enseñaba cómo se alcanza la felicidad amando a Dios con una alegría tan contagiosa que todos buscaban su compañía. En las tertulias a las que asistía, bastaba echar un vistazo al salón lleno de gente para saber con seguridad en qué grupo estaba: en el grupo con más risas, más animado y alegre, allí estaba él.



## Yo le conocí

En el padre Miguel de Bernabé, no había diferencia, en el tenor de su vida entre unos tiempos y otros del día, o unas actividades y otras. Yo percibía que en cualquier momento o actividad él tenía siempre presente a Dios, manifestando esto de muy diferentes formas.

Si era durante la celebración de la eucaristía, ya desde el momento en que llegaba a la sacristía para revestirse su recogimiento impresionaba, estaba ya concentrado en aquello que iba a suceder dentro de muy poco. Nada de distracciones o digresiones en ese momento, su concentración realmente impresionaba, transmitiendo, como digo, la trascendencia de lo que iba a comenzar en unos instantes. Esto en mi entender no podía ser más que la manifestación de una fe auténtica y profunda.

Durante la celebración este tono iba subiendo de escala, hasta llegar el momento de la consagración en el que el porte de su figura, el tono de las palabras sacramentales, la cadencia del movimiento de la elevación, transmitían profundamente el milagro que se estaba produciendo en ese momento.

Poco después, la forma de administrar la comunión y la forma de pronunciar “el cuerpo de Cristo”, eran un reflejo de la fe con que creía en aquello que estaba pronunciando.

J. P. H.

Última misa antes de su  
muerte. Gardendal Fuente  
Endrina (Madrid).  
Fiesta de la Epifanía de  
2018



## Yo le recé

### Oración

(Para uso privado)

Señor y Dios nuestro, que concediste al padre Miguel una vida de entrega total y generosa a tu servicio y a la Iglesia, haz que alcance el amor incondicional a Ti y al prójimo que mostró siempre y que sepa responder a tus dones como él lo hizo.

Dígnate, Señor, glorificar al padre Miguel, y concédeme por su intercesión la gracia que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.  
Con licencia eclesialística del Arzobispado de Madrid.



### Favor

Al regreso de un congreso médico, me di cuenta de que había perdido un dispositivo de salud que para mí tenía mucho valor. Me llevé un gran disgusto y me encomendé al padre Miguel para encontrarlo, pidiéndole disculpas por pedirle un favor tan material.

A pesar de las pocas probabilidades de recuperarlo, decidí volver a la sede donde tuvo lugar el congreso. Cuando llegué, corriendo me dirigí al lugar donde había estado sentado y allí estaba mi dispositivo. Lo recogí dando gracias al Padre.

F. L. Q.



Le rogamos comunique el favor recibido.

## Pensamientos (Flash Espiritual)

¡Eres hijo de Dios! Con tal categoría, ¡qué se puede ser sino perfecto!

¡Un Mundo perfecto! Tarea de gigantes...  
pero más de cristianos.



## Recuerdo Gráfico



Dispuesto a filmar un sketch de verano,  
en el Wikendal (1997)



Con el padre Gaona y otro compañero,  
en una fiesta del grupo de jóvenes (1960)



Con el grupo de Chiclana (1990)